

**Y, cuando nos demos cuenta, queridos compañeros, ya sólo
faltará medio año para decirle adiós a la peseta, moneda
que algunos conocimos en aleación dorada y en papel; en
metal con la cara del Cerillita (versión ferrolana) o el
Comandantín (versión ovetense) que se convertiría en Su
Excelencia el Generalísimo...**

Compañeros con uniforme azul van a transferir seguridad de la Armada al entorno civil...

Y en papel, con una cara marrón y quijotesca que servía para las pipas, los pirulís y el cine...

Ay, qué *saudades* del tiempo ido y qué dudas de futuro tiempo en una España donde toda va bien menos muchas cosas.

Aquí, en Galicia, Fin de Europa-nación del euro- donde las Américas se anuncian con brutalidad marina, continúan los

naufragios, las muertes de hombres que "ya nacieron para navegar", como decía una viuda de marino.

Todos los que vivimos y trabajamos mirando al mar sabemos de la fascinación de su furia, compañera de los vientos, que llega a aniquilar la voluntad de huir de ella. El mar es una prueba de caracteres, obliga a mostrar el temple de cuantos lo desa-

fían y elige a los que sobreviven para contar angustias pasadas.

Pero tampoco nos vamos a dejar arrastrar por la épica de la navegación. Tenemos que ser racionales, fríos, ingenieros: ¿Cuándo se vio naufragar un barco de guerra sin daños bélicos? Casi nunca, en tiempos modernos; mientras los mercantes se rompen por la mitad y los pesqueros son engullidos por las olas todos los días.

Nuestros compañeros-ingenieros de telecomunicación- con uniforme azul han decidido ocuparse de transferir su conocimiento de sistemas de seguridad para buques y tripulantes desde la Armada al entorno civil. Ellos saben mucho, y en su saber incluyen precios no asumibles por los armadores de barcos que hoy capean temporales o que, desde hace tiempo, pueblan el inmenso cementerio de la humanidad viajera.

Aquí, en esta región europea que suponen la mayor potencia pesquera de la Unión, vivimos el reto profesional de ayudar a introducir dispositivos electrónicos inteligentes conectados a sistemas de telecomunicación en "plataformas de alto riesgo laboral, móviles sobre un medio hostil".

Y todo ello por un precio adecuado al costo de dichas plataformas.

Los que nos imagináis siempre difuminados por la bruma comprenderéis que la situación requiere urgencias porque Galicia sólo tiene sitio en los medios de comunicación de allende Pedrafita cuando aparecen -o no aparecen- cadáveres flotando.



Una vez más el MITE (Mercado de la Informática y las Telecomunicaciones)

¿Por qué, en tiempo de teleenseñanza y teletrabajo, España no se homogeneiza?

Y creemos que el asunto afecta a todos porque España es un país marítimo, a pesar de que su capital sea Madrid, donde "mar" se asocia con vacaciones, pescado y marisco...

Bien: los temporales no pudieron con la primavera, que se esfuerza por mostrarse en bosques algodonosos, de un verde tierno, pálido, sin clorofila. Así nos sorprendió la muerte de **Claude Shannon**, autor de nuestro tecnológico evangelio; y discutimos quién fue más importante para el pasado siglo de los inventos, si **Einstein** o él. **Luis Castedo** me dio la noticia con la aflicción de quien enseña teoría de la señal, y prometió un obituario para *BIT*.

Miguel Merino organizó una vez más el MITE (Mercado de la Informática y las Telecomunicaciones) en los espacios feriales de la Semana Verde de Galicia, donde público curioso se juntó a oyentes especiales para las jornadas técnicas. Allí pudimos conocer a otro com-

pañero, **Jesús Villasante**, que desde Bruselas se dedica a promover la "sociedad de la información".

Quedamos amigos, después de oír su verbo fácil y ferviente, de convencido defensor de la *e-Europe*, cacofónica y gratuitamente inglesa. Por tanto iremos allá, a verlo en la ciudad descolorida de los mejillones insulsos y la cerveza rubia; y con él trataremos de cómo uniformizar el continente en materia telemática.

También oímos en el MITE a **Robert Cohen**, vicepresidente de la Information Technology Association of America, quien nos explicó los porqués de que los negocios yanquis se muevan por la interred como en ningún otro mundo dentro del Mundo.

Dio un conjunto de claves que apunté según las oía y que reproduzco sin traducir, ya que todos parecemos entender bien el inglés (por lo mucho que adoramos el castellano y otros

• **Xavier Alcalá**

Ingeniero de Telecomunicación



romances con perlas de la lengua de Shakespeare).

Cohen justificó las bases de la voluntad de hacer negocio con Internet por la generalizada "willingness to fail" a cerca de quien se mete a los negocios y porque, cuando se falla, se acepta "bankrupt as a badge of honor".

Considero que allá en los EEUU haya una "critical mass" de usuarios de la red de redes que produce en los negocios un "boun-

estamos pensando en visitar Oporto, capital europea de la cultura, que en su ferial ofrece un magno encuentro sobre tecnologías de nuestro ramo. Será en tiempo de jazmín florido y vino verde, cuando el Norte portugués, esmeraldino, se hace más apetitoso...

Y, por la Asociación, ya sabréis: renovada la directiva -que repite-, continúa el torrente de ideas, que **Gil Bernárdez** intenta encauzar.



ce effect" amplificador.

De manera que muchas empresas entienden lo que se hace en modo *webno* como un "market disrupter" sino como un "complementary facilitator". Sólo mostró su preocupación por el "delicate balance" entre el "free flow of information" y los "private interests" que supone comunicarse por datagramas globalmente.

Y terminó advirtiendo que el gran reto de la nueva manera de comerciar es -y más va a ser regular sobre él la "taxation". En resumen: pudimos aprender en el ferial de Silleda, y ya

Fluyen, presionan y obligan a seguir tocando en el tuétano de nuestra desgracia periférica:

Siendo ubicuas las técnicas con que trabajamos, ¿por qué todo el trabajo está en Madrid? ¿Por qué, en tiempo de teleenseñanza y teletrabajo, España no se homogeneiza?

Quizá en el Juicio Final tendremos la respuesta. 

Xavier Alcalá

• Ingeniero de Telecomunicación

• Escritor